

El Dr. don Raúl Blanco Cervantes, Director del Sanatorio "Carlos Durán"



Por error de formación, no se incluyó en el editorial del domingo, que a grandes rasgos, se refirió al Sanatorio "Carlos Durán", el párrafo en que aludimos a la personalidad de los Dres. Blanco Cervantes, Yglesias, y Munguía, Director, Médico Asistente, Médico Interno, respectivamente, de la institución.

Si alguien nos hubiera leído con atención, sin dificultad pudo haber descubierto un período "al aire", porque no tenía entronque inmediato con el otro.

Nos referimos al que textualmente dice: "Por modo admirable realizan ahí, una misión más divina que humana y cada uno de ellos—sin ridículas hipérbolas—vale un mundo de ciencia y de bondad, dentro de la institución".

Como puede deducirse de la simple lectura, nos referimos a la personalidad de los médicos eminentes, a quienes la Secretaría de Salubridad Pública sostiene en la Institución con el beneplácito del país y gratitud creciente de los enfermos, y que en modo alguno se citan en el editorial.

Aclarado el *por qué* de tan lamentable supresión, nos es grato reafirmar ante la conciencia pública nacional, la admiración y la gratitud que como costarricenses debemos al eminente fisiólogo, de fama continental, Dr. Blanco Cervantes, cuya labor silenciosa, científica, la fecunda al sol de su apostolado médico.

Frente a él, el día que tuvimos la dicha de conocer la Institución, nos sentimos sobrecogidos por la admiración que despiertan los grandes corazones, que por salvar a sus semejantes, de los abismos que se tienden a sus pies, aun exponen su propia vida.

El Dr. Raúl Blanco Cervantes apenas cuenta con 37 años; es médico especialista en enfermedades pulmonares, de las Universidades de Jena y de Munich (Alemania), en donde permaneció siete años largos. Vuelto al país, la Secretaría de Salubridad Pública puso en sus manos el Sanatorio "Durán". Su labor ha trascendido las fronteras nacionales.

Para acrecentar su acervo científico, el año pasado volvió a Europa, habiendo tenido la oportunidad de visitar los principales sanatorios para tuberculosos de Alemania, Francia e Italia y ya de regreso, por espontánea invitación que le hiciera el Instituto Rockefeller, permaneció en él por seis meses, donde se llenó de honores, que una suprema humildad supo ocultar bajo los pliegues de la insignia nacional.

Siete años de labor tesonera en nuestro Sanatorio, al lado de sus colegas ilustres, los Dres. Yglesias y Munguía, le dan a este gallardo general, el primer puesto de lucha en la batalla que la ciencia y la solidaridad nacional van librando contra la temible peste blanca, cuyos salientes son más pronunciados de lo que generalmente se cree.

Para los Dres. Blanco Cervantes, Yglesias y Munguía, nuestra sincera admiración.

Nuevo Jefe Técnico de E. Pública

Muy bien recibido ha sido entre el elemento docente, el nombramiento del Profesor don José Fabio Garnier como Jefe Técnico de Educación Primaria. Ya en otras ocasiones la labor del Profesor Garnier ha podido ser apreciada en su relación con los niños y con los maestros. Posiblemente ahora su actuación tenga mayor fuerza y logre desterrar de los centros de enseñanza lo que él ha considerado siempre como inútil o inconveniente. En sus manos está hacer que continúe el progreso de los nuevos métodos iniciados y apoyados por su antecesor

el muy competente Dr. don Marco Tulio Salazar, a quien los maestros tienen también una gran simpatía por su manera de proceder, siempre afable y generosa. Solamente ha habido conformidad en la permuta de estos dos estimables Profesores, por ser los dos verdaderos amigos del Personal Docente y comprensivos en los principales aspectos de la educación del niño, el cual les merece toda atención.

Nosotros nos permitimos desear tanto al Dr. don Marco Tulio Salazar como al Profesor Garnier, feliz éxito en sus nuevos puestos.

Se invita a los Centros masculinos de ACCION CATOLICA de la Arquidiócesis al Retiro que tendrá lugar en el Colegio de los Angeles, de 1 a 5 de la tarde, el próximo Domingo 9 de los corrientes, haciendo extensiva esta invitación a todos los Socios de las Conferencias de San Vicente de las Parroquias de la capital.

JUNTA DIOCESANA DE ACCION CATOLICA

Sentencia Salomónica

Fué en tiempos del Gran Presidente don Rafael Yglesias Castro, que, inmensos bienes hizo al país, con energía para hacerse obedecer, lo que le deparó, feroces enemigos, que nunca quisieron reconocer los bienes del TALON DE ORO, que hizo temblar a los ricos y benefició a los pobres y a las finanzas nacionales, al correr del tiempo; que hizo el GRAN MALECON, que embellece nuestro puerto del Atlántico, Limón; y finalmente, tendió el FERROCARRIL AL PACIFICO, obra titánica y fuente de progreso y bienestar de la Nación. Era don Rafael, áspero con sus enemigos revoltosos; pero noble y caballero con sus amigos.

Por esto, muchos, como yo, le detestamos un tiempo, y luego de conocerlo y tratarlo de cerca, fuimos sus sinceros amigos y decididos partidarios.

Heredia, era foco de revuelta, porque el gran prócer, don

Juan Flores, fué enemigo irreductible de la administración Yglesias.

Puso don Rafael de Comandante de Plaza, en Heredia, a un militar de carácter grueso y sin asco, para meter en cintura al más pintado; y de Gobernador, a don José María Morales, viejecito encantador, estimado de todo el mundo, incapaz de hacer mal a nadie, y bonachón para tolerar los desmanes ajenos.

Cierta ocasión le zumbó al Comandante de Plaza, algún "butre," que GORRITA, zapatero honrado y valiente, enemigo de don Rafael Yglesias y coronel de las milicias ticas, había dicho unas expresiones duras contra el Jefe de la Nación; quizá en un momento, en que el zumo de las verdes matas o de la Fabrica Nacional, se le montó arriba de las narices.

Saberlo el Comandante, dar orden de cogerlo y tenderlo en la "zorra" y meterle VEINTICINCO PALOS, por prime-

Gran cantidad de armas fueron decomizadas ayer en Golfito

Los revolucionarios panameños que trataban de derrocar al Gobierno de aquella República lo hicieron llegar, a tierra de Costa Rica, de donde pensaban partir armados contra la Ciudad de Panamá

Gran revuelo ha causado en el país, el hallazgo de una buena cantidad de armas encontradas en la región sur de nuestra República. Las autoridades de Golfito, cerca de cuyo campo de aterrizaje fueron halladas las armas, de inmediato dieron la noticia al señor Secretario de Gobernación, quien a su vez, envió un equipo de policía, jefeado por el Coronel Rodríguez, para que hiciera la investigación del caso.

Hasta ahora se sabe que han sido capturadas cinco

ametralladoras, 200 rifles y otros «adminículos» blancos. Desde luego nuestro Gobierno ha estado en constante comunicación con el de la República de Panamá, deseoso de cooperar en toda forma, a fin de que los revolucionarios y sus armas, de estar en Costa Rica, sean totalmente capturados.

Y que sepamos aun no se ha podido aprehender al diputado socialista don Demetrio Porras, que según informes de allá, era quien jefeaba el movimiento subversivo.

ra providencia, y luego soltarlo, todo fué "guerra relámpago" como hacen los alemanes, que no dan tiempo ni de comerse un "gallo".

Gorrita salió del cuartel, dado a todos los diablos: las costillas; le dolían los brazos estaban llenos de cardenales de las amarras; y las nalgas, no hay que decir, ni ver; eran aguacates maduros.

Pero su indignación no tenía límites, no por la vapuleada, sino porque siendo militar pundonoroso y de clase alta, CORONEL, ni más, ni menos, se le había vapuleado como a misero soldado que se roba un almuerzo, contra toda "Ordenanza Militar, que prescribe que a militares de clase, se les arresta o encalabaza o sigue Consejo de Guerra, pero jamás se les vapulea.

Gorrita juró salir por sus arrestos, a como hubiese lugar; y por eso, a la mañana siguiente, se dirigió al señor Gobernador don José María

Morales en demanda de justicia, contra el tremendo Comandante; porque, don José María tenía «VARA ALTA» con don Rafael, y hasta era su compadre legítimo.

Expuso Gorrita el caso y los derechos que le asistían para protestar con energía, del grosero y desmandado proceder del Comandante, con palabras entrecortadas por rabiosa indignación.

Oyó el señor Gobernador; y frunciendo el ceño dijo:—Tienes razón de sobra, Gorrita. Eso ha sido un crimen de lesa milicia, y extralimitación flagrante de ese entorchado espadón, que Dios confunda: mañana dictaré la sentencia en tu favor.

Al siguiente día, presentose Gorrita en la oficina del señor Gobernador; y el viejecito Morales, le leyó el auto, que, después de alegar el caso de Gorrita y la Ordenanza Militar, terminaba con la sentencia en esta forma:

«Por todo lo expuesto, y vista la justicia que asiste al demandante, dictó: TENGANSE COMO NO DADOS, NI SENTIDOS, LOS VEINTICINCO PALOS que el Coronel XX hizo dar al Coronel Gorrita. Así mando, así juzgo y nadie contravenga a lo dictado, so pena de mi indignación como rebelde.

Y Gorrita salió feliz y contento con la sabiduría de esta genial sentencia.

FILIN.

El Cardenal Arzobispo de Malinas defiende al Rey Leopoldo

AMSTERDAM. — El diario "Dagblad van Noordbrabant" publica hoy una pastoral del cardenal E. van Roy, arzobispo de Malinas y primado de la iglesia católica de Bélgica, en que aprueba y defiende la actitud adoptada por el rey Leopoldo y pide a los católicos belgas que mantengan su lealtad al monarca.

Dice que en la acusación que se ha hecho al rey de "traición" es injustificada y que si no pudo consultar con los miembros del gobierno fué porque éstos habían huido a Francia.

LONDRES. — En las esferas militares declaran que la ofensiva del Somme se presenta con caracteres serios por la forma repentina en que fue lanzada y también por el hecho de que el núcleo de las fuerzas de veteranos franceses están actualmente en Gran Bretaña esperando su nuevo equipo.

Homenaje al Sanatorio "Carlos Durán"

La Religión pone una nota de suprema dulzura en las almas de los que están recluidos en aquella admirada Institución.



Fotografías tomadas el pasado Jueves de Corpus

Explicación de estos cuadros: Arriba, de izquierda a derecha, el Padre don Benjamín Núñez (Capellán) acompañado del Dr. Yglesias, y algunos empleados de Sanatorio.—Vestidos de ángeles humanos y de "frailectos", los niños enfermos desfilaron por los

parques y pibelines en homenaje a Jesús Eucarístico. Dos bellos altares, en donde aparecen los niños y otro donde está el Padre Capellán, varias enfermeras y algunas enfermas. Cuadros inferiores: otro altar, en cuyo centro aparece la Madre

Superiora, la admirada Madre Concepción y dos religiosas más. En el fondo de la sección llamada "General", en donde están las enfermas sostenidas por la beneficencia del Estado. (Ver nuestro editorial)

Carta Pastoral del Excmo. y Rvmo. Mons. Dr. Víctor Sanabria Martínez

Arzobispo de San José, con motivo de la toma de posesión de la Sede Metropolitana de San José

Crónica de sociedad

Hay, dichosamente, en nuestra patria voluntad sincera de parte de la Iglesia y de parte del Estado, para adelantar en la solución ordenada del problema social, voluntad que con mayor o menor perfección alientan así mismo nuestros partidos políticos. La legislación en materias sociales ha progresado bastante. No vamos a reseñar siquiera las varias leyes de carácter social o conexas con las sociales, que se han dictado en los últimos años. Y he aquí un fenómeno digno de observación: no se han producido reacciones organizadas en contra de aquella legislación, índice evidente de que los elementos sociales afectados por esas reformas están animados de no poca sinceridad y comprensión social. No hemos llegado a la perfección ni en cuanto a las leyes sociales ni en cuanto a la aplicación de las mismas, pero marchamos con paso seguro en el camino de las soluciones definitivas. En el estado actual de nuestra evolución política, social y económica esto significa mucho.

Hace algunos años apareció en nuestra arena política la organización comunista, que desgraciadamente ha reclutado bastantes adeptos, no obstante la impugnación sistemática que de los principios comunistas ha hecho la Iglesia en su predicación. Su obra ha sido eminentemente política, y en cuanto dice relación al mejoramiento social efectivo, negativa. Han enarbolado, como señuelo, la bandera de las reivindicaciones sociales, exponiendo al pueblo las consabidas soluciones simplistas patrocinadas por el comunismo doctrinario, que puestas en práctica en Rusia, el gran taller de experiencias sociales del comunismo, con todos los recursos sociales, políticos y económicos de una gran nación, han dado los tristes resultados por todos conocidos. La experiencia rusa es el supremo y rotundo fracaso de las teorías comunistas. La Iglesia combatirá siempre, por motivos religiosos y sociales, por convicción y sin descanso, al comunismo. Serán los políticos los que lo combatan y venzan en el terreno político.

Razones políticas y de diversos órdenes, en todo caso razones que hasta ahora han encontrado una justificación histórica relativa en las estrecheces y orientaciones del ambiente, explican que no hayan aparecido todavía en nuestro medio agrupaciones políticas que inspirándose integralmente en los criterios de las Encíclicas «*Rerum novarum*» y «*Quadragesimo anno*», esto es, en los criterios de la Iglesia, hayan incorporado a su programa o ideología política, con carácter definitivamente concreto, declaraciones programáticas específicas en relación con la cuestión social. No es la Iglesia, no somos nosotros, los llamados a proponer ni mucho menos a impulsar la formación de esas agrupaciones en cuanto son políticas, pero si llegaran a constituirse con esa orientación específica, no habría razón alguna para que los católicos, sin gravamen alguno de conciencia, formaran en sus filas. En materias estrictamente políticas no tenemos ningún derecho a intervenir, que ese campo es vedado para nosotros, pero no creemos apartarnos un punto de la línea de conducta a que estamos ligados en virtud de nuestro ministerio, al pensar que determinadas inquietudes de orden social, que se han acogido a los campamentos comunistas, podrían encontrar su interpretación sana y ortodoxa, y por tanto católica, en otras agrupaciones políticas, nuevas o antiguas, que con desinterés y con la máxima sinceridad quisieran expresar más concretamente sus aspiraciones de mejoramiento social en programas bien definidos.

Resumiendo cuanto hemos venido diciendo acerca de la cuestión social y acerca de su solución, afirmamos que la Iglesia favorece con decisión toda idea sana de mejoramiento social, y que hace y hará de su parte cuanto permitan las circunstancias para impulsar y propulsar ese mejoramiento.

* * *

La conciencia católica puede estar mal formada, puede haberse sustraído a las direcciones de la Iglesia, o, finalmente, puede haberse desviado. Formar esa conciencia, dirigirla y corregir sus desviaciones, ese es en el fondo el objeto principal de la predicación del sacerdote y de la Iglesia.

Alguna vez conviene tomar el pulso a la conciencia católica para constatar su ritmo y poder apreciar, con criterio aproximativamente exacto, la vitalidad o desfallecimiento de las energías religiosas de la comunidad católica.

Desgraciadamente las reacciones que nuestra conciencia católica ha manifestado y manifiesta todavía ante los diversos problemas morales—y son innumerables éstos tanto en la vida individual como en la social, pública o privada—, evidencian que no es grande el aprecio en que nuestros fieles tienen los principios que han de informar su conciencia.

De la conciencia cristiana decía León XIII en la Encíclica «*Sapientiae christianae*» (10 de enero de 1890) lo que sigue: «La misma condición de los tiempos nos

aconseja buscar el remedio donde conviene, y éste no es otro sino el restituir a su vigor, ya en la vida privada, ya en todas las partes del cuerpo social, la norma de sentir y obrar cristianamente, única y excelente manera de extirpar los males presentes y precaver los peligros que amenazan. Esos deberes de los cristianos, si se observan con diligencia, contribuyen por maravillosa manera al bienestar social». Y el Episcopado Español en su famosa declaración colectiva del 20 de diciembre de 1931, se expresaba de la siguiente manera: «Todos los fieles pondrán especial empeño en intensificar su mentalidad y sentir acordes con la Iglesia jerárquica y obrar siempre según sus mandatos y orientaciones».

Consideremos en algunos pocos ejemplos cuáles son las reacciones de nuestra conciencia católica, ante la manera de sentir y obrar cristianamente propuesta por la Iglesia jerárquica, y ante sus mandatos y orientaciones. Si es sana y legítima, reaccionará con delicada sensibilidad y fácil presteza no sólo ante los mandatos de la Iglesia, sino también ante sus simples orientaciones.

(Concluirá)

Las cosas de Pedro Arias

RECUERDOS DE ANTAÑO

Los que pasamos, por malos nuestros pecados, con nieve entrometida en las blondas guedejas, los que pasamos, digo, de los sesenta, y vivimos en esta aristocrática conejera josefina, nos acordamos bien, de aquel caballero, de mediana estatura, blanco y agraciado, jovial siempre, y de carácter de nobleza rancia, que dicen en España; (aunque quí, no conocemos esos chiribitiles con alacenas, en que, bajo llave se guardan papeles de linajes llenos de sellos y cruces, para espantar al diablo de la vanidad) —con bigotes largos y una barbilla al estilo de judío: hombre aquél, de cuentos graciosos, y ocurrencias de meollo fino; músico, más de sentimiento, que de cultura musical, cuya hermosísima voz de bajo, era obligada, en cuantas funciones religiosas se hacían en San José, Cabeceras de Provincia y pueblos, porque dulce y robusta, atronaba las naves de los templos; y apagaba, en los conjuntos, las de los demás cantores y cantoras, desfallecidas, por el hambre, preparada expreso, para la comilona que daba el mantenedor, luego de la función; y Pedro Arias, el Pedro María Arias, que así había de llamarse para distinguirlo de su hermano don Pedro Segundo Arias, que no era músico, sino magnífico caballero agricultor; Pedro María, gozaba con que todas las viejas y pilonas que iban a la función, volvieran el rostro, para ver quién era el de aquella voz de trueno o tempestad, que hasta hacía chirriar a los chiquillos de pecho, por el susto.

Pedro—sin el dón,—porque a él no le gustaba, como a nadie, que le dijeran ese adminículo antes del nombre, que, en aquella democracia, sonaba casi a insulto; Pedro, de muchacho, aprendió a cantar, con el maestro español Santiago Arrillaga, pianista y profesor de todas las muchachas; bravo y exigente, que les

EL EXCMO. MONS. REYES Y VALLADARES EN C. RICA,

El martes por la vía del Pacífico ingresó a nuestra patria, el Excmo. Mons. Dr. don Canuto Reyes y Valladares, obispo de Granada, Nicaragua.

Monseñor Reyes y Valladares ama entrañablemente a Costa Rica, y viene para someterse a un tratamiento médico, pues su salud, no ha sido buena en los dos últimos años. A Monseñor Reyes tuvimos la satisfacción de recibirlo en nuestras oficinas el año pasado, en febrero, lo que vino a aumentar nuestra estima a su persona, por todo título venerable.

LA EPOCA se complace en presentar al dignísimo Obispo de Granada su más atento saludo de bienvenida, deseando que su estadía le sea grata y provechosa para su salud. EDELMIRA HERRERA TROYO

En la fiesta de Eucaristía, — fiesta externa del Santísimo Sacramento, entregó su alma a Dios, la Srta. Edelmira Herrera Troyo.

Felicísima coincidencia para morir!

La niña Edelmira, que como Santa Juliana, permanecía, la mayor parte de su tiempo, extasiada en el gran misterio del Amor, murió en el día, en que se manifiesta, en todo su esplendor la gloria del Hijo de Dios, oculto en las sagradas especies. El sol de la Eucaristía no declina nunca, pero en la sagrada

liturgia, también hay sombras de Calvario y epifanías de Tabor.

Fué, pues, el último día de Corpus, cuando dulcemente falleció la enmorada del Santísimo Sacramento. No tendríamos una frase más justa que mejor retratara el corazón sinceramente cristiano de la niña Edelmira.

Los funerales se hicieron con gran solemnidad en la Sta. Iglesia de la Dolorosa, el viernes inmediato.

LA EPOCA tiene un pensamiento pues, para el alma de la llorada extinta y envía su sincera condolencia a la estimable familia Herrera Troyo, y demás detudos.

EL PRESBITERO DR. ALMANZA ENTRE NOSOTROS

Desde hace días se encuentra en esta ciudad el Presbítero Dr. Almanza, Vicario General que es de Mons. Reyes, Obispo de Granada. El Dr. Almanza pasará una temporada entre nosotros y actualmente se halla en el Hospital San Juan de Dios, como auxiliar del Padre Capellán. Le presentamos nuestro más atento saludo de bienvenida.

ESTIMABLE PACIENTE

Guarda cama la estimable señora doña María Alvarez v. de Porras, madre de nuestro excelente amigo don Marciano Porras, honrado trabajador de la Imprenta Nacional.

Deseamos de corazón y así se lo pedimos a Dios el restablecimiento de doña María.

Se vende una bonita propiedad

En Naranjo. Media manzana de tierra con regular casa de habitación. Cincuenta varas al Oeste del edificio escolar. Pida informes a don Juan Monje Fallas, en aquella misma localidad.

Concluido el Rosario, a todo bombo, la viejecita, según costumbre de aquellos tiempos, exigió que todos, antes del chocolate con roscas de pan dulce, rezaran con ella, el Trisagio. Pedro, muy devoto, se hincó, cruzó los brazos, sino rezar; y por piedad ingénita y esperanza de dos tazas de chocolate y dos roscas, una para comerla él, y otra para llevar a casa, respondía a las oraciones devotamente. Pero cuando llegó el «*alabao*» en que había que responder: «*Angeles y serafines, dicen Santo, Santo, Santo*», se le metió el diablo de la charlatanería, a Pedro, y comenzó a contestaren alta voz: «*¡Ast, flaquitás y paliditas, las quiero tanto, tanto, tanto...!*»

Los acompañantes, oyeron la ocurrencia del muchacho, y comenzaron a pujar de riza, hasta que lo notó y también lo oyó, la viejita mantenedora; y como si la hubiese picado bívora, se levantó, cogió una escoba vieja que estaba en un rincón, y la levantó para medirle las espaldas a Pedro,

pero, éste, ágil, se escabulló entre la gente, dando con unos, y otras, en el suelo; y, así, se armó una tremolina, que acabó en ajos y malas palabras, y con poco llegan hombres y mujeres a las trompadas y tirones de pelo. El astuto Pedro, adivinando que lo habían de zurrir, como consecuencia del zurriburri, puso pies en polvorosa, y fuese a meter en casa del sacristán, que era su amigo, hasta la mañana del siguiente día.

Así era Pedro Arias, el excelente caballero, en sus mocedades; y que murió estimado de todo el mundo; y como Maestro de Capilla de la Catedral, en donde cantaba la *Tertia*, los domingos; y nosotros, los mayoristas de aquel tiempo, nos reíamos de oírlo pronunciando en el Salmo de los finados, en vez de «*Regem cui omnia vivunt*» «*Rajen, cuyos, y que todos beban*». Eso era lo que entendíamos nosotros, entre inocentes y maliciosos, como son los estudiantes de «*dijonales*».

FILIN.

¿Enseñanza Religiosa Enseñanza Laica?

Y ¿qué tiene de extraño que la Iglesia Católica haya amparado siempre y decididamente la enseñanza de los conocimientos humanos, en todas sus esferas?

Y de aquí se desprenden dos derechos y obligaciones que competen a la Iglesia Católica por su misión en el mundo:

1° Que sólo la Iglesia puede enseñar la Religión o autorizar a quienes la enseñen con idoneidad, pero siempre bajo su alta inspección.

2° Que la Iglesia tiene pleno derecho de exigir que en los centros docentes no se ataque a la Religión Católica de los alumnos católicos: de prohibir el uso de textos anticatólicos, para la instrucción de niños católicos; de prohibir también a los padres de familia, de un modo positivo, lo que ya les veda el derecho natural, a saber, que manden sus niños a escuelas, colegios o universidades hostiles, franca o veladamente a las creencias cristianas.

El primer derecho de la Iglesia se comprende fácilmente: se ha visto antes que la Iglesia es la única depositaria de la verdad revelada y tiene la misión de enseñarla a las naciones, por voluntad de Cristo que es su Fundador.

El segundo derecho se deduce de que:

a) fuera de todo punto nugatoria y ridícula la enseñanza religiosa, si en las otras disciplinas humanas pudieran desacreditarse por maestros y profesores, las verdades que aquella enseña; tanto más que el niño o el joven, sin bastante sensibilidad a sus años, se pagarían más fácilmente de las negaciones hechas por maestros de ciencias experimentales y en nombre de las mismas, que de lo que enseña el profesor de Religión sobre verdades religiosas abstractas y basadas en la autoridad sobrenatural.

b) Por la afinidad que existe entre muchas verdades de orden científico y otras de orden religioso, particularmente en los dominios de las Ciencias Naturales, de la filosofía, de la Moral y de la Historia, tiene la Iglesia derecho de exigir que a niños católicos, no se les desfigure tendenciosamente esas ciencias, ni se les enseñen opiniones humanas adversas en modo alguno al criterio religiosos.

Podría alegarse que el niño o el joven tienen derecho a discutir sus creencias religiosas; y que en tal supuesto precisa darles noticias y proponerles otras creencias y religiones que no sean la católica que profesan.

Más, éste, es un sofisma que no resiste al raciocinio: visto que se trata de niños católicos, que están en posesión de la verdad religiosa, cual es la que enseña y profesa la Iglesia Católica: verdad bien probada y confirmada con mil argumentos, razones y hechos y hasta con su misma mila-

grosa existencia a través de los tiempos; y en consecuencia, no es lícito ni moral seducirlos, para que se traspasen de los campos vedados del error religioso o de la impiedad.

Si no fuera la Religión Católica la verdadera, estaría puesto en razón infundir la duda en el niño con respecto a ella, como es lícito a un católico demostrar la falsedad de los otros cultos y religiones que se oponen al catolicismo; pero decir que el Catolicismo no es la verdad, sólo lo harán cuantos no conozcan culpa-

ble o inculpablemente la Religión Católica, la desdennan e impugnan, por los frenos que ésta pone a sus desafueros morales, a sus vicios e injusticias.

Esta última causa de la impugnación religiosa la expresaba el profeta David, con las siguientes palabras del Salmo 13: «dijo el necio en su corazón: no hay Dios»; y añade cuál es la causa que motiva este lenguaje: «Son corrompidos y se hicieron abominables en sus propósitos; no hay (de ellos) quien haga el bien; no hay ni uno sólo».

Al Excelentísimo y Reverendísimo Señor Arzobispo Dr. Don Víctor Sanabria Martínez

El día de la toma de posesión de la Sede Arzobispal de San José de Costa Rica, 28 de abril 1940.

Extiende por el mundo su reinado
El adorable Salvador Divino:
Y es pacífico y Santo su gobierno,
Pues tiene por destino
Conducir a los hombres al camino
De un reino superior, que es el eterno;
Es un reino, mundial; su centro es Roma
Con el alto poder del Vaticano,
Y difunde su influjo soberano
Por todo Continente.
Y palpita con vida permanente
Bajo este hermoso cielo Americano.

Bajo este Cielo azul que nos alienta,
La Iglesia de esta patria fué regida,
Por varones ilustres que le hicieron
Todo el bien que pudieron.
Y dejaron memoria esclarecida:
Los Anselmos, Bernardos y Gasparos
Cristianos y valientes paladines,
Qué victorias tuvieron, y pesares,
¡De su vida pasaron los confines,
Y en el pueblo católico y ferviente,
Vivirán con honor perpetuamente!....

Mas ¡ay!, ¡una amargura lamentable,
Puso en el rostro de la Iglesia un velo!
Rafael Otón, el Arzobispo amable,
Que a tantas almas infundió consuelo,
Rindió por fin tributo
Y la muerte sañuda y codiciosa,
Y el alma templo se vistió de luto
Y el hombre ilustre, descendió a la fosa,
Al plañidero acento
Que el bronce daba, en su tañido al viento.

¡Quedó cerrada su modesta alcoba,
Y su asiento oficial quedó vacío!
¿Pero era caso eterno,
La negra noche con su fuerte frío?
¡Oh, no! ¡que ya la plácida mañana
Abriendo viene, en cada hogar la puerta,
Y se asoma la niña a la ventana,
Y con sonrisas placenteras y llana
Saluda al nuevo sol, que se despierta....
¡Un Sol que es nuevo día
Con su nueva jornada y su alegría!

¡Jefe novel de nuestra Iglesia amada!
¡Tú vialiste a llenar ese vacío,
Que ayer dejara la mudable suerte,
Cuando su brazo impío
Segó la vida del magnate fuerte!
Viniste pues a continuar el paso
De un Pontífice fiel, que en el sepulcro,
Tuviera al fin, su inevitable ocaso;
Viniste a promover la empresa santa,
De ese Reino de Dios con sablo celo;
La noche cesa: el pajarillo canta
Y eres Tú, nuevo Sol que se levanta!
Con luz caliente, que reanima el suelo.

¡Oh Prelado! Que Dios en ti alimente
La fuerza y los poderes de tu lumbre;
Y hoy, que solemne posesión tomaste
De ese cargo sublime que abrazaste,
Para bien de cristiana muchedumbre,
Hoy tu Clero te rinde los honores
Y festeja y celebra tu llegada
Con sincero homenaje de obediencia,
Como tropa sumisa y preparada,
Que en vistosa y magnífica Parada,
Tributa al General su reverencia.

MATIAS CORNELIO ROJAS S.
Presbítero.

San José, 28 de abril de 1940.

Suscribase a La Epoca

Periódico de los Hogares decentes donde se debe leer
Imprenta donde le hacemos sus impresos a los precios más
reducidos, nitidez, y prontitud en los trabajos

OFICIOS RELIGIOSOS EN CATEDRAL

Todos los días

Del 1° hasta el 9 de Junio
A las 6 a. m. — Misa
Cantada de Comnión.
A las 7 p. m. — Rosario,
Plática y Bendición.

Todos los días

Del 10 hasta el 30 de Junio
A las 6 a. m. — Misa
Cantada de Comnión.
A las 7 p. m. — Rosario
y Bendición

POLAQUERIAS

AUTENTICO.

Mamá!, decía un pequeño polaquito a la autora de sus días. Es verdad que esta noche pasa el diablo? — No, hijo, le contesta su madre; — Que sí, mamá, Paquito nos dijo que esta noche pasaba el diablo. — No hijo, ya te dije que no hay diablo. El diablo es Hitler!

En los días que precedieron a la llegada al poder de nuestro actual querido Presidente, aparecieron en los comercios de los polacos, unos cartelones con los retratos del Dr. Calderón Guardia y del Presidente Roosevelt, con una leyenda que decía:

24 de Marzo de 1940

Se dan la mano dos grandes demócratas de América. En cuánto el Congreso inició el sarandeo polaco, los retratos desaparecieron de las Vitriñas como por encanto.

Lo primero olía a brocha, lo segundo huele a chamusquina. Achará gasto!!

A los vecinos del Barrio México

Algunos vecinos de Barrio México, parece que están alarmados porque no se comienzan rigorosamente los trabajos del Templo de la Santísima Trinidad La razón es fácil. Si quieren que sigan esos trabajos, que envíen cables a los ingleses, franceses y alemanes, para que dejen de pelear y que así se ponga barato el cemento.

INFLUENZA Y RESFRIADOS?

Pastillas Orientales

ALIVIAN COMO CON LA MANO

Bendición de una nueva Capilla en el Leprosario Nacional

y bautizo de dos negros adultos, en esa misma casa

El sábado último, conforme lo anunciamos, se efectuó la bendición solemne de la Capilla de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, del Asilo de las Mercedes.

Esta capilla está en la residencia de las citadas religiosas, situada a unas 100 varas de la casa general o leprosnario.

La nueva capilla, pues, quedó definitivamente terminada hace unas pocas semanas y se convino el acto de la bendición para el día citado.

Monseñor Hidalgo, Vi-

"ECOS DE HOGAR"

Página a cargo de la señora Profesora doña ETILMA DE ROMERO

Nuestro espíritu cívico

Cuando, hace muchos años, comenzaba yo mi tarea docente en esta ciudad capital, daba tristeza contemplar a los niños, armados de flechas destruyendo a los inocentes pájaros y robándoles sus nidos. Era una lucha constante con los alumnos para evitar que procedieran en esa forma porque no tenían cariño por esos débiles seres y su placer era martirizarlos.

Se les decomisaban las flechas y cerbatanas, se les reprendía severamente, en fin, todo lo que estaba a nuestro alcance se utilizaba para combatir esa ingrata costumbre. Poco a poco ha ido terminando esa forma de crueldad; son relativamente pocos los muchachos que hoy día se ocupan en molestar a esos bellos seres que adornan con sus lindos colores, los parques y jardines. Han aprendido a amarlos y a protegerlos como débiles que son en la gran Naturaleza.

Pero, lo que ahora debe combatirse con todo empeño es la destrucción de las plantas y de todo lo que atañe al ornato público.

Constantemente estamos viendo niños de ambos sexos que llegan a los jardines públicos y desgajan groseramente las ramas de los arbustos para arrojarlas luego sobre el césped; arrancan hojas y flores para luego dejarlas despedazadas convertidas en basura. No tienen cariño por las plantas que son uno de los adornos más bellos de la Creación. El pueblo japonés tiene en esto un gran avance estético y espiritual; para

ellos, las flores son motivo de gran admiración y conservación; cuidan de las plantas y las flores con verdadera devoción y se detienen con frecuencia a contemplar por largo rato un arriate de bellas flores.

Cuenta un autor japonés, en estilo poético, que en cierta ocasión una joven llegó muy temprano del día a llenar su cántaro en un pozo vecino y como encontrara que la enredadera de campánulas que estaba tendida sobre el brocal había florecido aquella mañana en una forma bellísima, no se atrevió a tomar el agua porque necesariamente tendría que maltratar las flores de aquella linda planta. Entonces caminó gran distancia en dirección de otro pozo para traer el agua que necesitaba. Es éste un ejemplo que revela el cariño que puede llegar a sentirse por las bellezas naturales y con ellas, por el Creador.

Ese sentimiento es el que debe inculcarse en el espíritu de nuestros niños para que por el cariño y aprecio a las plantas no las destruyan sino que por el contrario las cuiden y conserven.

Otro es el caso con los poyos de cemento, con las fuentes y demás adornos de los sitios públicos; con los focos del alumbrado eléctrico, con las paredes de casas particulares o del Estado. Sabido es que poco después de construido o instalado alguno de estos elementos de ornato o servicio público, ya está deteriorado por la falta de cuidado, por el poco aprecio que les merece a niños y adultos la buena presentación del poblado. No debiera ser así, pero el espíritu cívico se ha descuidado en su particular educación. No se piensa que el orgullo de una nación o de un pueblo por pequeño que sea es la exhibición de sus bellezas naturales o artificiales que ponen de manifiesto sus nobles sentimientos, su gusto estético, su educación espiritual, su admiración al Creador. Que esto es motivo de una educación especial podemos afirmarlo y varios ejemplos podríamos citar; se nos ocurren ahora por el momento dos de ellos. El primero: quien ha visitado el hermoso parque de la ciudad de Alajuela habrá podido observar lo bien cuidado que se conserva; no hay allí un sólo chiquillo que se atreva a maltratar los arbustos ni siquiera los hermosos árboles.

Pasa a la Pág. Cuatro

don Juan F. Solano. Asistían también el doctor Ovares y el Lic. Montalvo.

Después de la ceremonia, fué servido un sabroso café a los visitantes.

Ecós del Hogar...

Viene de la página Tres

les de mango para tomar la fruta cuando está en sazón. Aquel lugar de recreo se ha tenido en gran estima por todos los habitantes de la ciudad y el extraño que allí llega se identifica con ellos en su respeto por las bellezas de aquel sitio.

El otro ejemplo lo tenemos en la ciudad de Palmares: hermoso jardín está dando realce a la amplia y bien iluminada iglesia. Plantas en profusión crecen y dan su frescura y belleza al nativo y al visitante: en ellas anidan centenares de avejitas cuyos trinos se oyen en armonioso concierto ininterrumpido. Revoletean en todas direcciones y se posan en todas partes con absoluta confianza. En las paredes del templo mismo, entre las grietas, hacen sus amorosos nidos los llamados *pericos*, en parejas que con curiosidad asoman sus cabecitas cuando alguien se acerca y prorrumpen en gritos para llamar la atención. Dentro del templo, una multitud de golondrinas lo han hecho suyo para anidar y para revolotear alegremente. Las gentes de ese lugar se sienten satisfechas de haber inspirado tal confianza a esas avejitas y de que sean sus habitantes aliados y el encanto de su jardín público lo que más halago le presente al visitante.

Contaba yo a mis disci-

pulos, hace unos días, cómo en la capital de un pequeño país europeo se hizo un convenio entre los Secretarios de Fomento y Educación Pública a iniciativa del primero, el cual consistía en ocupar a los niños y jóvenes estudiantes, fuera de sus horas lectivas, en el cuidado de los jardines públicos en la vigilancia de la limpieza de todos los lugares visibles, en el acarreo de algunos materiales de construcción, en la pintura de fuentes etc., es decir a que los niños y jóvenes tomaran parte en la reparación y construcción de elementos de belleza y bien social. El espíritu cívico que había llegado al desastre, pronto se vió elevado a un pedestal muy alto. Bien conocido es el empeño y constancia que el niño tiene por todo lo que a él le incumbe y dignifica. Ningunos mejores guardianes que ellos. Mis discípulos se entusiasmaron con el relato y me decían si entre nosotros no se podría hacer otro tanto y que ellos serían los primeros en hacer la petición. Yo les dejé a su voluntad la iniciativa; veremos si la realizan.

Pero hemos de convenir en que hace falta cultivar el cariño y admiración por la belleza que en mucho influyen para saber amar a la Patria.

La Epoca, periódico de gran interés para los hogares decentes

IMPRENTA ENCUADERNACION Y TODO, TRABAJO COSTADO ESTE DEL PALACIO DE JUSTICIA



Por el Tribunal de Censura Cinematográfica de la ACCION CATOLICA

BUENAS

Clase A, 1a. Sección

Corazón del Norte, el Orgullo del Oeste, el
Dos bobos en Oxford Zorro, el

PARA PERSONAS DE CRITERIO BIEN FORMADO

Clase A, 2a. Sección

Africa	Mercaderes del crimen
Amor bohemio	Milagros en venta
Andy Hardy, detective	Mujer o demonio
Caballero sin espada	Ninotchka
Casa del recuerdo, la	Profesor, al micrófono
Divorcio en Montevideo	Puerto del odio, el
Esposa de día	Suspiros de España
Haragán de la familia, el	Tres mosqueteros, los
Hermanos contra hermanos	Vita robada
Hijos de la farándula	Vigias del mar
Historia del Dr. Erlich	Vivir bailando
Indio Jerónimo, el	Voluntarios a la fuerza
Insubordinación	Yo acuso a mi mujer

ESCARBOSAS

Clase B.

Amapola del camino	Ley que olvidaron, la
Deseo	Papacito lindo
Hija del oprobio, la	Tenorio a la fuerza
Huracán, el	Venganza del ahorcado, la
Jerobado de Nuestra Señora, el	

CONDENADAS

Clase C.

Club de Mujeres Muerto murió, el

Esta censura es para los católicos y para la gente que se respeta y tiene dignidad de sí misma. Para ellos, la indicación es una y segura de la moral eterna. Padres de familia, pensad que tenéis la responsabilidad grave de cuidar por la moralidad de los espectáculos a que concurren vuestros hijos.— De Lunes a Viernes, entre 1 y 4 de la tarde, pregunte al Teléfono 2353 por la película que desee y se le atenderá gustosamente.

Consulte esta Lista de Censura en las ventanas de la LIBRERIA LOPEZ.

JESUCRISTO

El es el Hombre por antonomasia

Es la misma perfección humana. Al cautiverio de su figura ungida se une la seducción de sus palabras. El satisface con sobriedad las exigencias todas del corazón. Es imposible rehuir la penetración de su gracia, la eficacia suaviosa de sus requerimientos. «Venid a mí — dice — todos los que estáis cansados, y yo os aliviaré, y hallaréis descanso para vuestras almas.»

Su lenguaje tiene validez universal. No es un anunciador de sistemas utópicos ni elucubraciones especulativas. No es un filósofo profesional. Es el Maestro por excelencia que anuncia la Verdad incondicionada, la Verdad independiente de teorías y latitudes. Habla para todos los hombres y para todos los tiempos. Y él se erige en ejemplar y dechado de vida. No hay imperfección ni debilidad que enturbie la pureza nobilísima de aquel espíritu caritativo, movido por un afán ardiente de Redención.

Es el Hombre que viene a servir, no a ser servido; a darnos el único ejemplo de democracia auténtica que ha existido en el mundo. Para comprender sus enseñanzas y seguir sus caminos no exige preparación científica ni complicada dialéctica. Basta la limpieza del corazón, la libertad de hijos de Dios. Si el ojo fuerte simple, todo el cuerpo será luminoso. Y del corazón le vendrán al hombre, ennoblecido por la sencillez de espíritu y podado de todo egoísmo y sensualidad, las ascensiones de Dios, la sabiduría de la santidad.

Para comprenderle a Él, al divino Maestro sólo hace falta la inteligencia del amor. ¿Cómo se ensanchan así las perspectivas de la vida y de la inteligencia? ¿Cómo se quebran así las limitaciones de nuestro ser, las servidumbres de la libertad y de la tranía de los sentidos? Es el Libertador, que por la humildad y la renuncia conduce a las supremas conquistas de la vida. Desde un montículo clareado de sol anunció a los hombres la sencillez divina de las Bienaventuranzas, que ahora y siempre constituyen el código sublime de todas las perfecciones morales. Desde aquel día cambió el eje de la vida y quedó para siempre prendida en las almas la inquietud temblorosa y urgente de Dios, la aspiración a la santidad que es el triunfo definitivo de la vida, la exaltación de la libertad y el ensanchamiento de la conciencia.

Impelidos, como por un viento alado, por las suave marea evangélica, comprendemos con clarividencia de iluminados que Jesucristo, el Maestro adorable, es el Hombre; pero también que es Dios. La evidencia nos penetra como una luz ineludible. Huelgan argumentos y demostraciones cuando el corazón está limpio y abierto a las generosidades de Dios.

La estela de su divinidad está temblando en los aires, en las aguas, en los campos palatinianos, como un rastro de sol inextinguible. Y sobre todo, está en las almas. Nadie le arguyó de pecado. Ninguna sombra amenazó la claridad de su vida. Todo el mundo iba tras Él. En expresión despatchada de los propios acaudadores de su reputación.

Habló como Hombre y como Dios, con el ejemplo y con la palabra, transverberada de emoción humana. Cruzó la tierra como

una gran esperanza, haciendo bien a todos y enseñando el principio de todas las renovaciones del espíritu. Ningún hombre ha hablado una huella en la conciencia. La vida le pertenece; el pensamiento le adora; el corazón le reclama por suyo. Siente — como diría San Agustín — la divina tiranía de Jesucristo, de su amor, implacable.

Los hombres le han conocido y sobre todo, le han amado. Nadie se ha hecho amar en igual medida. A nadie le es indiferente.

Una constelación de almas extraordinarias han pesado la Cruz en El expirado para ratificar con su muerte la verdad de su vida. Y la Cruz se convirtió en el ara de todos los heroísmos y grandezas, y la sangre en semilla de fecundidad.

Fué el suyo el triunfo del Amor sobre el odio y la mentira, de la Luz sobre la tiniebla. Y allí sobre la Cruz quedó abolida el odio. En adelante el amor será el arma generosa de las almas fuertes, y el odio, el instrumento, ruina de las almas inferiores. Ahí está el «Amas los unos a los otros», jamás invalidado, aun en esos momentos en que suben tumultuosamente las marejadas del resentimiento y del odio. Por que el amor es eterno y el odio es mortal y negativo. Esa fué la transformación radical introducida por Jesucristo que revolucionó todo el orden del conocer y de las aspiraciones humanas.

«Mis obras dan testimonio de mí», sigue diciendo a todos los hombres, como en los días de su vida mortal. El sigue siendo indefectiblemente la luz que luce en las tinieblas: el Camino, la Verdad y la vida. Podrá haber ojos que rehúsen la luz y almas que se tuerzan en el descamino y que desfiguren la Verdad y asalarien el espíritu y truequen con la vida, pero sus palabras no sufren transformación ni caen en desuso.

El amor se entregó hasta el fin. La dádiva es el término esencial del amor.

Y Él se entregó sin reservar por nosotros pecadores. Se sentaron a una misma mesa Dios y el hombre. Y quedó, en prenda y gaje de vida perdurable, entre los hombres como vinculación perpetua de su amor. Esa es su obra y su ejemplo y su doctrina. Desde la Cruz, glorificada, sigue presidido inalterablemente el curso de las generaciones. Desde el sagrario sigue fomentando recatadamente la vida de las almas. La Cruz y el Sagrario son el resultado inefable del amor de Cristo.

Los dos polos de la vida. Dentro de su órbita se moverán las almas impelidas por el resplandeciente de la caridad todopoderosa.

Aunque se levanten aires de desolación y se arrasen los templos y se derriben las cruces; aunque a Él, al Maestro le deformen los hipócritas y le veadan los fariseos y le nieguen los cobardes y le afronten las turbas manejaadas por la insidencia y la felonía, Él seguirá siendo, desde la Cruz, el triunfador de la vida y el vencedor de la muerte y del odio. Será por los siglos, el Amor que salva. Y mientras haya labios que receen el Padrenuestro y ojos que se posen, al cerrarse a la vida, sobre la Cruz, tendremos el argumento vivo de la divinidad de Cristo y de la fecundidad de su Amor.

FÉLIX GARCÍA.

Bautizo de los negros

Adolfo Ross y Carlos Williams

La nota novedosa y conforante de la semana en el Asilo de las Mercedes, fué el bautizo de dos negros adultos, protestantes, que debidamente instruidos, decidieron bautizarse, y profesar nuestra santa fe católica.

El abnegado Padre Henricken, Director de la Congregación Mariana de Caballeros tuvo la inefable dicha de bautizar, pues, a los neófitos, no sin haber invitado, de modo especial

a los Caballeros Marianos para que asistieran a la conmovedora ceremonia.

Bajo un torrencial aguacero, salió el Padre del Seminario con unos quince acompañantes, a las 2 p.m., del Seminario. Iba también en el grupo el Padre Kesselheim, quién por dominar el inglés, debía confesar antes de la ceremonia, a los negros.

Así, padrino de Ross fué el Regidor Municipal don

La Novela de la Obrera

VI

La Arquilla

El joven se quedó inmóvil y perplejo, vacilando en descubrir el secreto de un muerto sin duda y apoderarse de los papeles depositados en el escondrijo. La certeza de no abusar jamás de lo que iba a descubrir devolvió a Roberto la voluntad de examinar las dos misteriosas hojas, que la casualidad ponía en sus manos.

El primero que abrió era un título al portador de renta francesa al 3 por 100, representando una renta anual de 12.000 francos.

El segundo, sencillamente doblado en cuatro, llevaba esta dirección:

«A mi ahijada, señorita Germana de Venne d'Orchamps.»

Era una carta que decía así:

«Tu madre ha jurado solemnemente, mi querida ahijada, que no te dará a conocer el secreto del mueble que te envié por manos de ella misma, hasta el día en que cumplas tu veintiún años. Entonces serás mayor de edad y legalmente apta para administrar por ti misma tu fortuna, es decir, no sujeta a la tutela de tu padre, a quien no considero bien confiar el cuidado de tus intereses.

«Desde hace algunos años, desde el fondo de mi madriguera de Montrod vigilo sus negocios financieros, sus falsas especulaciones, sus empresas incensantes. Le ofrecí mis consejos y no los ha aceptado, juzgándose sin duda mejor informado que yo. La catástrofe final vendrá sin remedio ¡muy pronto, quizá! Si has obedecido a mis últimas recomendaciones, conservando intacto el donativo que te hago hoy, podrás entonces ir en ayuda de tus padres. Pero yo te conjuro, hija mía, a que no dejes jamás que se distraiga ni la parte más pequeña de tu capital para dedicarla a las especulaciones bursátiles. Esa primera porción entraría dentro de un engranaje que devoraría rápidamente lo restante.

«Perdoname, Germana mía, que no te llegue a tí mi fortuna toda entera. Dejo aquí obras que he sostenido toda mi vida y que considero deber mío no abandonarlas después de mi muerte.»

En cuanto hubo terminado la lectura de esta carta, Roberto la colocó otra vez en el escondrijo, cerró el mueble y se puso a reflexionar.

Aquella joven era, y no podía dudarle, la señorita de Venne d'Orchamps, cuyo nombre conocía por haber leído en los periódicos el trágico fin de su padre y la inesperada muerte de su madre, sobrevenida tan rápidamente, pensaba Roberto, que no habría tenido tiempo de revelar a Germana el secreto del mueble de su madre.

El lo había descubierto por casualidad, y sin constituir una fortuna muy considerable, el legado de la señorita de Montrod iba a permitir a la joven gozar de cierto desahogo y volver a ocupar su pesto en la sociedad. ¿Por qué Roberto, cuyo excelente corazón se regocijaba tan fácilmente por el bien ajeno, sintió una gran contrariedad por el que iba a gozar Germana?

Es que la víspera, al oír la hablar con su madre, había quedado entusiasmado de su valerosa resolución; había admirado su energía, su firmeza de alma, y persiguiendo siempre su quimera se había dicho:

«He aquí una mujer a quien las dificultades de la vida van a probar como el crisol prueba el oro. Si ella sale de ese terrible trance fuerte sublime, pura como parece ser, yo habré hallado aquella que sueño en dar por hija a mi madre y por madre a mis hijos y yo la haré trocar sus años de tristeza por años de felicidad.»

Al descubrir algunas horas después el secreto de su fortuna resolvió de momento revelarlo a Germana; pero tuvo al mismo tiempo la idea de que al obrar así echaba por la ventana con sus propias manos las esperanzas que habían fundado y volvería a caer en sus incertidumbres matrimoniales.

Horas después de la batalla del Somme

PARIS. — A las once a.m., o sea siete horas después de haber lanzado los alemanes su nueva ofensiva, el alto comando francés anunció lo siguiente: es demasiado pronto para indicar el desarrollo de la batalla. Sin embargo, se expresó que los alemanes han sufrido ya enormes pérdidas mayores quizá que las que

han experimentado en la batalla de Flandes.

PARIS. — Las informaciones militares expresan que «reina calma en la frontera franco-italiana». Sin perjuicio, el estado mayor francés se mantiene alerta listo para intervenir al primer indicio de una acción militar desde el lado italiano.

Luis Garro, y de William, don Francisco Segura.

Terminado el acto el Padre Kesselheim, dió la bendición solemne con su Divina Majestad.

Huelga decir, que los nuevos cristianos recibieron la felicitación de los asis-

tentes y de los reclusos, mereciendo participar en muestras de cariño de las Reverendas Madres de la Caridad.

El lunes, a las 6.30, William y Ross cumularon, felicitados, por primera vez.